

¡Contigo en la frontera!

¡Ayúdanos a ayudar!

Muchos colombianos necesitan de nuestra ayuda.

Alimentos no perecederos - Agua - Ropa - Colchonetas
Carpas - Medicinas pediátricas - Linternas - Juegos lúdicos
Libros - Papel higiénico - Crema dental - Cepillos de dientes

Trae tu donación antes del **16 de Septiembre** a **Bienestar Universitario** (Ed. O)
Con la colaboración de las **Fuerzas Militares (ESMAI)**, garantizaremos que las ayudas lleguen a quienes lo necesitan.




Bienestar Universitario



INSTRUCTIVO


¿Cómo crear solicitudes y aprobar cuentas de cobro PAT en el sistema OLIS?



ESTUDIANTE PAT

PROGRAMA APRENDIZAJE Y PRÁCTICAS

¡Pronto en la Página Web!



Universidad de
La Sabana



Tany Fernández
Profesora Instituto de La Familia.

▶▶▶ **Apuntes de familia Campus**

El educador, un tejedor de sueños

“¿Cuál es mi sentido?, “¿cuál es mi misión?”, “¿cómo me hallo?, consideraría que estos son unos de los cuestionamientos que para varios jóvenes, y hasta para algunos adultos, todavía no tienen respuesta, y es que definitivamente, la persona por naturaleza presenta una ávida búsqueda por su rumbo y su destino. En este momento de modernidad, estamos inmersos en un tiempo que avanza a pasos agigantados, donde la variedad de estímulos no permiten que nos concentremos en lo que realmente importa y, sin darnos cuenta, dirigen nuestra atención a cumplir exigencias para la vida actual, pero sin significado.

Todo ello, especialmente en los jóvenes, ha causado un impacto profundo, y a pesar de que no se evidencie de momento, en el transcurso de la vida se observarán las consecuencias... las consecuencias de una “vida sin sentido”.

Un sinsentido de la vida hace referencia a la percepción afectiva y cognitiva (Martínez E., 2009) de la insatisfacción de la vida propia (Stork, Y., Aranguren, J., 2003), a causa de la ausencia de convicciones, valores y de la falta de motivación u orientación, así que no se sabe a dónde se va ni para qué.

Aquí, nosotros como educadores, más allá de transmitir conocimientos para el desempeño competente, debemos ser orientadores en los “tejidos de sueños” de nuestros estudiantes. Aclaro que tejer sueños no alude a dejar listo el proyecto de vida de cada estudiante; por el contrario, somos inspiradores. Nosotros somos quienes orientamos y fortalecemos aquel estambre con el que llega cada joven, y a partir de este, dejamos que él mismo, de manera autónoma, logre su tejido hasta culminarlo. Por esa razón, los sueños que orientamos son de esos que se obtienen con los pies en la tierra, adaptados a las particularidades de cada uno de nuestros pupilos

De acuerdo con algunos filósofos, existen formas para encontrar el sentido de la vida. La primera consiste en revisar los ideales y justificarlos para ver si valen la pena. La segunda se refiere a llenarse de éxitos y placeres. Otros, por su parte, manifiestan que el tener una tarea que ilusione extraerá todo el potencial de las personas, sin importar las desventuras a las que se vea enfrentado.

Esta última podría ser una de las formas más importantes para los estudiantes, debido a que, en la medida en que se establezcan y logren las metas, mayor será la satisfacción de vivir para gozarlo. Sin embargo, no es suficiente. Para el profesor y para el joven en formación, falta un elemento mayor, el cual, según mi parecer, es el mejor: el amor. De acuerdo con Martínez (2009), el “sentido” no es sólo dirección o meta, sentimiento o emoción, lógica, significado o placer; es algo más, precisamente porque el sentido de la vida se encuentra cuando estamos dispuestos a la excentricidad: a salir de nosotros mismos para el servicio y el bien de los demás.

Gracias al amor filial, fraterno, de amistad, de benevolencia y de donación (Melendo, 2008; Llano, 2002), el mundo se mueve. Un amigo no podría ser amigo si no fuera por el amor a su amigo, un profesor no podría serlo si no fuera por su donación a la formación de sus estudiantes, porque el amor no es una satisfacción propia únicamente, es una donación, un olvido propio por querer el bien del otro (Melendo, 2008), y consiste en entregar lo que se tiene y lo que se es (Llano, 2002), “el amor es un dar sin perder” (p.180).

Así que, apreciados educadores, los invito a tejer sueños orientados hacia la virtud del servicio, teniendo en cuenta lo que cada joven quiere, tiene y es. El objetivo consiste en que cada estudiante sienta que hay motivo para un despertar diario, que hay un sí a la vida, porque, como lo expresan estas maravillosas palabras (algo poéticas y filosóficas) de la novela *Blanca como la nieve, Roja como la sangre* de Alessandro D’Avenia: “Extraer la belleza allí donde se encuentre y regalársela a quien esté a mi lado. Es por eso que estoy en el mundo” (p.26).

Bibliografía

- D’Avenia, A. (2010). *Blanca como la Nieve, Roja como la Sangre*. Barcelá: Grijalbo.
- Llano, A. (2002). *La vida lograda*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Martínez, E. (2009). *Buscando el sentido de la vida*. Bogotá: Aquí y Ahora.
- Melendo, T. (2008). *Las ocho lecciones del amor humano*. Madrid: Ediciones Rialph.
- Stork, Y., Aranguren J. (2003). *Fundamentos de Antropología. Un manual de excelencia humana*. Pamplona: EUNSA.

